

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN  
MADRID: Edición de la mañana... 1 Pta. Mes.  
PROVINCIALES Y PORTUGAL... 2 Ptas. Trimestre.  
EXTRANJERO... 12 -  
ULTRAMAR... 15 -  
Por menor... 5 céntimos ejemplar.  
MADRID. Factor, núm. 7.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
UNA FOLIA EN LÍNEA  
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros...  
ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

AÑO XLIX.—NUM. 14.620

Madrid, Martes 15 de Febrero de 1893

OFICINAS, FACTOR, 7.

EL MEJOR ALIMENTO QUÍMICO, GRAN NUTRITIVO...  
HIPOTECAS COLMILLO, 7. PRAL. De 10 a 12 y 6 a 8.

COMENTARIOS DE LA REDACCION  
CUBA

NOTAS DEL DÍA  
DESPUÉS DEL CONSEJO

Las notas de hoy son las ampliaciones del Consejo de ministros, en primer término.

El gobierno no ha ocultado su pensamiento, y aunque las referencias no van acompañadas de la expresa declaración de intenciones, por autorizada y segura tenemos la forma en que se dice que irá redactada la contestación a la nota de Mr. Woodford.

No por escribir más se ahorra más fuerza, ni se gana mejor situación, ni más agradable postura.

La Vitoria estará lista para lanzarse al mar, muy pronto, como crucero blindado de primera clase. Y seguimos creyendo que noticias como esta son los mejores comentarios que se pueden poner a las cosas del día.

Al escribir los de ayer desconocíamos el telegrama del Sr. Asensio y la nota de mister Woodford; pero nuestra apreciación del incidente Dapuy coincidió punto por punto con la contenida en ambos documentos.

Realmente el peligro de un conflicto internacional está en el choque de desconfianzas de desconfianza y recelo mutuos, que arrastran gran fuerza de opinión en los Estados Unidos y en España.

Los que sean de cualquiera de esos dos modos de pensar, pueden existir al gobierno, o a que siga una conducta distinta de la que sigue. Nuestra opinión es diferente, y favorable a una política, que tenga por base la decisión de arrostrar las consecuencias de la defensa de nuestros derechos, pero que, al propio tiempo, tenga por móvil conseguir que desaparezca todo pretexto para una conducta ambigua del gobierno norteamericano.

Es muy fácil ser exigente, cuando no se tiene la responsabilidad de los actos, que se aconsejan; pero el Sr. Sagasta puede estar seguro de que, en el plebiscito de que antes hablábamos, tendría su conducta una aprobación casi universal.

G. A.  
DE PORTUGAL

Tuy y Valenza.—¡Ay si te moves!—Las dos hermanas.—Os gardinhas.—Faisajes y figuras.—Los cementerios.—En Oporto.

Escalonada una entre las sinuosidades de un cerro salpicado de huertos y jardines, y recogida la otra entre antiguas murallas donde la yedra gallardea con exuberancia fastuosa, aparecen en las opuestas márgenes del Miño, Tuy y Valenza, ciudades ambas que seorean campañas de lindescriptible paisaje y hermosura.

cierto aspecto marcial y religioso a la vez, muy conforme con sus hechos en la historia, y es Valenza, con sus torreones y baluartes medioevales, imagen pintoresca de la arrogancia lusitana, tanto más exaltada y puntillosa, cuanto más débil amparo pueden tener sus alardes.

Y si Valenza y Tuy son dos hermanas, Valenza es la más bonita. Hay que confesarlo paladinamente, quitando la venda que el cariño suele poner en los ojos.

La belleza de Tuy es tranquila, melancólica, solenne. La de Valenza es animada, juvenil, sonriente. Diríase que la una tiene algo de mística y la otra mucho de pastoril. Las dos son hermosas, pero la última más atractiva.

Unicamente tórnala antipática el temor de la aduana, la presencia del gardinha, con su inasociable curiosa l de guardia de consumos, con su severidad implacable de policía, y con su petulancia portuguesa por esencia, presencia y potencia.

Por fortuna, el día que yo pasé hacia el interior de la raya por entre os gardinhas no mostraron un celo excesivo.

Cuando los vimos aparecer con sus guerreras azules, sus pantalones grises, sus polainas negras y sus corvos machetes a la cintura, temblamos por nuestro tabaco, por nuestra ropa y sobre todo, ¡ay! por el billete de lotería correspondiente al próximo sorteo que, quien más, quien menos, todos llevábamos encima.

Los últimos atropellos cometidos en las fronteras portuguesas son bastantes para justificar los temores de la entrada en territorio, por otra parte, tan ameno y hospitalario.

Cuando los vimos aparecer con sus guerreras azules, sus pantalones grises, sus polainas negras y sus corvos machetes a la cintura, temblamos por nuestro tabaco, por nuestra ropa y sobre todo, ¡ay! por el billete de lotería correspondiente al próximo sorteo que, quien más, quien menos, todos llevábamos encima.

El Gardinha, con pulcritud que nunca le agradeceríamos bastante, se puso majestuosamente en la mano derecha un guante blanco y revolvió el contenido del equipaje sin tropezar con cosa alguna que atentase contra las sagradas columnas del arancel nacional.

—Está ben, cavalheiro—me dijo con bondadosa cortesía,—y retorciose con dignidad el amplio moño, gritó fieramente:  
—¡Ouro!

Al Guardinha, menos afortunado que yo, le hicieron pagar no sé cuántos millos de reis por varias libras de chocolate procedentes de no sé qué convento gallego, famoso por la elaboración de producto tan astancioso y bien avenido con las asperezas del clima.

No hubo, pues, que lamentar registros personales, despojo de vestiduras y otros «fieros males» que asedian al viajero mal advertido que intentaba contrabandear al por menor por el territorio de nuestros buenos vecinos...

más encantador! No hay necesidad de describirlo, porque para los españoles es tan familiar como pueden serlo los más bellos lugares de nuestro propio país.

Pero no se puede recorrer sin que el entusiasmo alegre la fantasía y nueva después en fácil carrera la pluma. Aquella región, limitada por dos ríos que traen en los murmullos de sus corrientes acentos españoles, parece reunir cuantas galas pueden embellecer la tierra. La orla el mar con férridas espumas, la protegen montañas de aspeza bravia, encierra junto a valles de piceas idílicas, bosques de misteriosas espesuras; el marañón florece junto al pino y la camelina; castaños y orillas del mar.

¡Oh! la camelia, que acostumbra a ver en Castilla al abrigio de cristales, adornando los salones y acompañando al laje, es más bella cuando deja su empaque aristocrático, y tórnase villana y campesina; cuando adorna el corpiño de estas labradoras morenas y gentiles, que cuando languidece entre tulés, iluminada por la luz eléctrica junto a un seno de nieve.

En justo homenaje de admiración a las gracias de la mujer lusitana, cumple manifestar aquí que entre esta laja del Duero y del Miño es donde, por regla general, mayor esplendor alcanza la belleza femenina, y donde deben venir a buscar novia los que tengan el buen gusto de unir su destino a los del pueblo portugués, o sean partidarios de la unión ibérica bien entendida.

Solo una nota fúnebre tiene el paisaje: los cementerios. Como la comarca está pobladísima, como el tren no cesa de avistar pueblos y más pueblos, con frecuencia entre los campos verdes, sobre las colinas llenas de flores se ven blanquear los sepulcros y erguirse las cruces de la mansión de los muertos. Pero no entristece lo repetido de aquellas apariciones. Si la muerte pudiera tener alegrías, diríase que allí se las vea sonreír.

Chateaubriand, que ensalzó la hermosura de los campos lusitanos; Becquer, que describió la del cementerio de un pueblecillo del Moncayo, hubieran escrito páginas doblemente inspiradas, al contemplar estos ossarios donde la muerte parece que pone empeño en no turbar las alegrías del mar, del cielo y de la tierra.

Hubrá seguramente quien reee por aquellos muertos, no quien los compadezca. ¿Cómo compadecer a los que disfrutan en vida aquel paisaje y logran que cubriera aquella tierra sus huesos? ¡Tierra ligera y bendita esa que cubre nuestros despojos en los mismos lugares donde se mecía nuestra cuna!...

A Oporto se llega de noche, allí nos esperaban unos antiguos conocidos: los gardinhas con sus guerreras azules, sus pantalones grises, sus polainas negras y sus corvos machetes. Nos agnardaban formando apretada hilera, enguataada de blanco la terrible diestra, serios, dignos, imponentes, magníficos.

Intuit fué que invocáramos la requisa de Valenza y mostráramos el billete directo a Oporto. Hubo que exponer de nuevo el equipaje a los pellizcos de aquellas manos acomodadas del vértigo de la fiscalización.

Otra vez se mostraron propicios los hados y libre con fortuna de la requisa; pero dejó a mi compañero de tren disputando a los gardinhas el sabroso chocolate de las monjas gallegas.

A Oporto se llega, como he dicho, de noche, y como es la mejor hora de descansar, aquí fico, como dicen por este dichoso país.

P. Arvior.  
Oporto 12 de febrero de 1893.

EL SEÑOR ROMERO ROBLEDLO

Infatigable en la campaña emprendida, ayer reunió el ex ministro con el favor en el Congreso a los diputados y senadores que le siguen para darles cuenta de su reciente excursión a Valencia.

La reunión fué pública y a ella acudieron los periodistas y muchos políticos de los que frecuentan el salón de conferencias.

A las seis y cuarto de la tarde comenzó un discurso el Sr. Romero, diciendo que tenía costumbre de pensar en voz alta, por lo cual, lo que dedicaba solo a sus amigos no tenía inconveniente lo escucharan los extraños.

He convocado aquí a mis amigos para comunicarle las impresiones de mi viaje a Valencia, del que al decir de algunos periódicos he venido poco satisfecho.

Dijo que fué a Valencia llamado por los liberales conservadores de aquella provincia, y aunque hay allí muchos republicanos, a su llegada encontró esperándole miles de personas.

Al día siguiente, añadió, tuve el fracaso de que han dando cuenta ciertos periódicos que por lo visto son órganos oñicosos de mi persona.

Dijo que al meeting celebrado en el teatro Principal acudieron cuatro o cinco mil personas de todos los partidos; que allí fué saludada su entrada con una nutrida salva de aplausos; aplausos que se repitieron en distintas ocasiones y que solo diez ó doce personas le interrumpieron cuando decía que las Cortes republicanas, de que el orador formó parte, no hubieran sido capaces de votar la autonomía. El resto del público alzó aquella ligera protesta.

Añadió que el público esperaba que hubiera continuado, y entonces volvió a levantarse a pronunciar algunas frases de cortesía y agradecimiento al pueblo valenciano.

Manifestóse satisfechísimo de los agrasios y atenciones de que ha sido objeto en Valencia por parte de todos y de la prensa en general, desde la carlista hasta la republicana.

Durante el viaje ha oído predominar a todo otro grito el de viva España. Esto significa que el país piensa más en la integridad del territorio que en las divisiones y luchas de los partidos.

Se ocupó después el Sr. Romero de la disolución de las Cortes, cosa que dijo no le podía entrar en la cabeza, y con este motivo dirigió acres censuras al Sr. Sagasta y a los jefes de la unión conservadora, suponiendo que estaban de acuerdo para sucederse en el poder.

Añadió que el Sr. Sagasta quería convertirse en coregente de D.ª María Cristina, obligada a tener que contar con él para todo, una vez que hubiese Cortes nuevas.

Habiendo de su actitud, dijo el orador que mantenía una bandera de ideales de doctrina, y que el partido liberal conservador ó su mayoría estaba con él.

Habló después de los ataques que le dirigen ciertos periódicos, asegurando que, lejos de molestarle, le agradaban, porque así hacían mejor su propaganda.

Ocupándose del incidente Dapuy de Lome, dijo que con el relieve había terminado la cuestión en lo referente a la persona del embajador español; pero que la publicación de la carta era un delito, y contra esto debía reclamar energicamente España.

La última parte de su discurso la consagró el Sr. Romero Robledo a decir que vivíamos en un régimen de mistificaciones, basándose para apoyar esta tesis en los diversos aspectos que ofrecían los mandos de Weyler y Blanco en Cuba, en la distribución de recursos y en supuestos convenios políticos llevados a cabo para aislar al orador; como si se le quisiera empujar ha-

cía este dilema: ó la revolución ó el vilipendio.

Y terminó diciendo que seguiría como hasta aquí, firme en su puesto, decidido a luchar y combatir con entusiasmo por sus ideales.

Los amigos del Sr. Romero aplaudieron. Después propuso éste que se enviara un telegrama de saludo muy expresivo a los correligionarios de Valencia, y se disolvió la reunión.

UNA BODA

En la iglesia parroquial de San Miguel, adornada con púrpura de luces y flores se ha celebrado la boda de la hija del Sr. D. Antonio Núñez de Arce, con el Sr. D. Antonio Núñez de Arce, ex diputado a Cortes, con la bellísima señorita D.ª Gracia Palop. Han sido padrinos de la boda la encantadora hermana de la novia, D.ª Elisa, viuda del célebre doctor Salazar, y el poeta y ex ministro don Gaspar Núñez de Arce, hermano del novio.

La circunstancia de vestir la madrina reciente luto, ha sido causa de que la solemne ceremonia se celebre en la intimidad de la familia.

Terminado el acto religioso, los asistentes al mismo fueron obsequiados con un espléndido lunch en casa de la madrina.

Desamós a los recién casados todas las felicidades que merecen.

CARNAVAL

El conde de Romanones ha dispuesto que el primer día del Carnaval sea la batalla de flores y calabazas artística, y caso de no poderse realizar dicho día, si hiciera mal tiempo, se podría aprovechar cualquiera de los restantes.

El recorrido de la cabalgata será desde el Hipódromo, por la calle de Alcalá, hasta la Puerta del Sol, no pudiendo desfilarse carroza alguna antes de llegar a este último sitio.

Como a la hora en que el desfile se verifica no habrá bastante luz, toda la calle de Alcalá estará iluminada con gran profusión de focos eléctricos, faroles de colores y luces de bengala.

Está muy adelantada la construcción de tribunas para la fiesta de Carnaval.

Con objeto de evitar la confusión que se hubiera de originar para tomar sillas en el kiosko del Salón del Prado, se abrirá desde el martes el despacho de localidades, cuyos precios serán los siguientes:  
Palcos, 30 pesetas.  
Gradas, 25.  
Sillas, 1 peseta.

ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA

Suspendidas durante algún tiempo las sesiones de la sección de derecho político, a consecuencia de estar enfermo el autor de la Memoria «La opinión y los partidos» que tan brillantemente comenzó a discutirse por los Sres. Bonilla y Doval, se reanudarán mañana miércoles, continuando el debate acerca de dicho notable trabajo los académicos D. Javier Borja y Romero y D. Félix de Llanos y Toniglia.

El interés que ha despertado en la docta corporación la Memoria del Sr. Pons y Umbert, unido a la personal importancia de ésta y de los señores que tomarán y han tomado parte en la discusión, hace suponer que las sesiones sucesivas estarán, como las anteriores, muy animadas.

—¡Ah! bien señorita. Sabéis que no es muy grato, señorita—interrumpió Gastón con seguridad,—pertenecer al número de vuestros amigos.  
—¡Mis amigos! ¿Acaso es el duque amigo mío?—dijo encogiéndose de hombros.  
—Segun creo—dijo Gastón,—pero se detuvo.  
Acababa de acordarse que Vallece Bryant le había hablado en secreto y le había dado a conocer la petición de boda hecha por el señor Rochemartel.  
—Queréis decir sin duda—prosiguió Diana con desdén,—que ese brillante descendiente de las Cruzadas ha solicitado mi mano?... ¿Prueba eso algo?  
—Nada más que os ha dado la mayor prueba de amor que una mujer puede recibir de un hombre.  
—¿Cómo! ¿al depositar sus títulos y sus deudas a mis pies me ha dado una prueba de amor?... Sí, de un amor interesado.  
—Señorita, es muy triste que atribuyáis a todos aquellos que os aman móviles interesados.  
—¿Y si no creo en su amor?—preguntó irgivamente Diana.  
—En ese caso os compadezco—contestó Gastón con tono grave.  
Se inclinó y después se dirigió hacia donde estaba Lucila.  
Diana se mordió los labios, y después prosiguió charlando con aparente alegría.  
Pero un observador hubiese fácilmente descubierta en la expresión de sus ojos tristes, a pesar de su brillo, en las inflexiones breves y borbordadas de su voz y en su sonrisa demasiado forzada que aquella alegría era ficticia.  
Lucila, al ver a Gastón, le había ofrecido una taza de té.  
—Gracias—la dijo,—no quiero. Voy a marcharme tan pronto como saludé a mi madre.  
—¿Cómo, os vais a ir—exclamó el príncipe Peresco—sin esperar a oír los gorgoros de nuestro ruiseñor?  
Y con el dedo el pretencioso hombre señalaba a Lucila.  
—El señor de Lachessaye—dijo sonriendo la joven—no comparte con vos el entusiasmo por la música.  
—¡Ah! el tártaro — exclamó el rumano levantando los brazos hacia el cielo.—¡No le gusta la música! ¿Es posible? No creo que un ser dotado de un alma inmortal pueda permanecer insensible al más divino de los artes.  
—¡Bonita nombre me dais!—contestó riendo

dose Gastón.—Sin embargo, me calumnia Lucila. Aunque profano, aprecio la música; sobre todo, cuando sois vos quien la interpreta.  
—¿Qué emocionada está la señorita de Saint-Albin! ¡De qué manera os mira!  
—Sí, de seguro que ha dicho alguna gracia a costa mía. Me tiene sin cuidado.  
—No lo creo. Tiene una expresión dolorosa. Cualquiera diría que trata de rechazar las lágrimas.  
—Serán lágrimas de rabia porque no me he quedado extasiado ante ella de las bromas de mal género que acaba de soltar, referentes al duque de la Rochemartel. Se me hace tarde. Hasta mañana, Lucila—añadió Gastón, y se inclinó ante el príncipe Peresco.  
En seguida, rompiendo el círculo de admiradores que la rodeaba, Diana de Saint-Albin se dirigió hacia Lucila.  
—Señorita—dijo cogiendo de un brazo a la joven.—Quisiera deciros dos palabras. ¿Queréis concederme un minuto de atención?  
—Seguramente —dijo Lucila muy extrañada.  
—Vamos a vuestro gabinete, allí estaremos solas.  
Las dos jóvenes entonces se dirigieron a la habitación de la señorita de Mourelles.  
—¿Qué me queréis?—preguntó Lucila.  
Diana permaneció un momento pensativa. Después dijo con voz temblorosa:  
—Por favor, señorita, decidme lo que el señor de Lachessaye os ha dicho. Estoy segura que os ha hablado de mí.  
—¿Cómo?... Pero...—balbució Lucila, poniéndose colorada.  
Diana la preguntó:  
—¿Oh, por piedad os suplico no me ocultéis nada! ¡Si supieses cuánto sufro!  
Y como Lucila, muda de sorpresa la miraba en silencio, Diana prosiguió con emoción contenida:  
—Sí, si ya sé que debo serle odiosa, que le debo parecer una criatura desprovista de corazón y de talento, una coqueta frívola que no se preocupa más que de los trapajitos... Se detuvo para dominarse.  
—Ya veis—dijo—muchas gentes me envidian, porque me creen feliz... No lo soy... A fuerza de vivir en un centro que detesto, de verme cortejada por fatuos, egoístas fítiles y vanidosos, que me parecen mequinos hasta en sus vicios, me he vuelto activa y despreciativa. Tengo un verdadero placer en mostrarme peor de lo que soy. ¡Dios mío! ¿Qué os ha dicho el señor de Lachessaye?

—¿Y qué os parece su ópera?—preguntó Matilde.  
—¡Ah! ¡Una obra superior, completamente magistral!... ¡Encierra bellezas trascendentales!... ¡Un tanto difíciles de comprender, lo heclaro!...  
—Pero os habeis olvidado, caballero, de que no ha sido hecha para ser comprendida!—le interrumpió Matilde.  
Al mismo tiempo y con gran sorpresa de Mourelles, la joven se paró en medio de la calle y soltó una ruidosísima carcajada.  
—Me parece estar aun viendo los gestos que hacía cuando golpeaba el teclado. Cuando nos indicaba que aquellas notas eran el ruido producido por los cascos de un caballo.  
El joven, siguiendo el influjo de Matilde, tuvo que reirse también.  
—Yo temía que se rompiese los brazos y las manos.  
—Y yo que se tronchase por el pescuezo; le tal modo balanceaba la cabeza.  
—Pobre maestro—dijo Carlos volviendo a sablar con seriedad,—¡qué mal hacemos en burlarnos de él!  
Sufría mucho porque su mérito es desconocido hasta de los mismos artistas.  
—Sí, sufre cruelmente—dijo Matilde poniéndose seria a su vez,—le he visto llorar muchas veces, sin poder contener las lágrimas.  
Había vuelto a coger el brazo de Carlos, y scurriéndose a veces en la escaracha, se arrojaba involuntariamente a él.  
—¡Yo, sobre todo,—prosiguió la joven después de un breve silencio—soy indisculpable; es tan bueno para mí!  
No ha consentido nunca que le pague mis lecciones.  
—Y cuán paciente se muestra hasta en los momentos en que debo parecerle muy torpe! No se enfada conmigo más que cuando trato de demostrarle mi agradecimiento.  
—¡Ah! reconozco la delicadeza de sus sentimientos ocultos bajo bruscas apariencias...  
—¡Oh! lo que es corazón le sobra. Decidme, ¿no creéis que en su juventud ha debido sufrir algún pesar, que ha emponzoñado toda su existencia?  
—Sí—contestó Carlos,—me ha insinuado una vez que se había dedicado exclusivamente a la música para olvidar sus terribles infortunios.  
Además, se cuenta que siendo ya de edad madura se había casado con una joven de quince años, muy pobre, que se había encontrado medio muerta de hambre y de frío una noche

en que había salido a ganarse unos céntimos cantando por las calles.  
Un año después de su boda, la señora Blondel dejó plantado a su marido, escapándose con un inglés.  
—¡Ah! me explico su misantropía con las mujeres...  
—Con el género humano.  
Pero a pesar de los años que han trascurrido desde que su mujer le abandonó, la sigue llorando.  
Le sorprendí un día mirando una miniatura, y gruesas lágrimas rodaban por sus mejillas. ¡Pobre hombre!  
Siguió a estas palabras un corto silencio.  
Después, cambiando de conversación, Matilde hizo preguntas a Carlos sobre su ópera; él le contó el argumento de *Atala*, que la joven escuchó con vivísimo interés. Carlos la hizo conocer cuáles eran sus ambiciones.  
— Aunque desagradar pueda al señor Blondel—dijo Matilde,—yo estoy segura de que os haréis pronto célebre, y que antes de llegar a los cincuenta habréis compuesto numerosas óperas.  
Y a su vez ella le contó su vida.  
Había perdido a su madre siendo muy niña y vivía con su padre, que era capitán retirado. Para contribuir a los gastos de la casa daba lecciones de piano.  
Su sueño dorado había sido el haber podido dar conciertos; pero su padre, intrasigente en las cuestiones de miramientos, la había declarado que el último grado de cinismo en una mujer era el de querer presentarse en público. Había tenido, pues, que renunciar a sus ambiciosas esperanzas.  
Hablando de este modo habían seguido la calle Demours; después la avenida de Villiers, y habían llegado a la plaza Malesherbes, casi desierta a aquella hora.  
En aquel momento una voz de bajo les detuvo.  
—¡Truenos y rayos! ¿Eres tú, Matilde?  
—¡Mi padre!—exclamó cortada la señorita Duval.  
—Sí, tu padre, desgraciada; tu padre, que se moría de impaciencia y que iba a casa del chiflado de tu profesor para saber lo que había sido de tí... ¡Mí! bombas!  
Creía engañarme; pero no me cabe duda: eres tú la joven que sigo hace diez minutos y que he oído hablar y bromear con el joven que te lleva del brazo.  
Y a vos, caballero, os voy a enseñar que no se puede juzgar con la hija de un capitán.

Edición de la noche

CONSEJO DE MINISTROS

NOTA OFICIOSA

El Consejo se reunió a las cinco, y a propuesta del presidente se ocupó largamente de la situación de la guerra de Cuba...

Cortes

Quedaron en el Consejo puntualizadas las fechas de las próximas elecciones generales de diputados y senadores...

Nota de Woodford

Se leyó en Consejo por el Sr. Gullón. Está concebida en términos suaves y corteses la nota que se refiere a los párrafos de la carta del Sr. Dupuy...

Comienza Mr. Woodford diciendo que cree recordar que en la conversación mantenida el día 13 de marzo...

La contestación

El Consejo, después de examinar la cuestión de fondo, acordó que hoy mismo quedase contestada la nota por el Sr. ministro de Estado...

El ministro en Washington

El Consejo acordó publicar el decreto admitiendo la dimisión al Sr. Dupuy, cuyo decreto será sencillo...

Es de advertir, nos decía anoche el señor presidente del Consejo, que el tratado comercial con los Estados Unidos...

Reclutamiento y reemplazo

El decreto de Gobernación que hoy firmará S. M. la reina, se refiere al reclutamiento y reemplazo del ejército...

Dicho reclutamiento fue redactado y publicado por el ministerio de la Guerra...

El señor ministro de la Gobernación hizo que se le elevase una consulta por la sección de quintas del ministerio...

Alcaldes

El Consejo aprobó cuatro expedientes de separación de otros tantos alcaldes...

También el Sr. Capdepón dió conocimiento al Consejo de un recurso de alzada interpuesto por el alcalde de Gijón...

Otros asuntos

El señor ministro de Marina habló brevemente del pensamiento que tenía para la adquisición de algunos barcos...

Ha sido robada la secretaría de la Audiencia de Cádiz. Los ladrones, que no han sido descubiertos...

NOTICIAS DIRECTAS DE NUEVA YORK

FOR EL CABLE

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

Indicaciones amistosas.—La carta de Dupuy y la opinión.—Expediciones filibusteras.—Seguridad de los correos.

Nueva York 14, 6'50 t.

El departamento de Estado, después de recibir un despacho del ministro americano en Madrid general Woodford...

En primer término se dispone que la guardia civil sea quien forme en los pueblos el padrón de los mozos...

Con este asunto parece relacionarse un despacho dirigido al The New York Herald...

Ascuy

En el palacio de Castilla

FOR TELEGRAMA

Paris 14, 6'50 t.

En el palacio de Castilla, que habita la reina Isabel en la avenida Kleber...

Los ladrones se apoderaron de varias ropas de criados, y se proponían seguir adelante su atrevida empresa...

La recepción anunciada para esta noche en casa de los barones del Castillo de Chirel...

Ha comenzado a publicarse en Valladolid un nuevo periódico, titulado Ilustración Castellana...

En Falces (Pamplona), fué muerto de siete puñaladas, por Gregorio Reta, Valentin Navarro...

Ha sido destinado a la plantilla del ministerio de la Guerra, el capitán de artillería D. Pedro Terrado Atocha...

La Gaceta de hoy contiene varios reales decretos de personal y de indulto del ministerio de Ultramar...

FENÓMENO

El conocido disecador naturalista de Málaga, D. Francisco Viana...

La guardia civil de Aoziz ha detenido en la Venta de Orbaiz (Pamplona)...

El Ayuntamiento de Valencia ha acordado otorgar premios durante las fiestas de Carnaval...

El Ayuntamiento de Valencia ha acordado otorgar premios durante las fiestas de Carnaval...

El Ayuntamiento de Valencia ha acordado otorgar premios durante las fiestas de Carnaval...

El Ayuntamiento de Valencia ha acordado otorgar premios durante las fiestas de Carnaval...

El Ayuntamiento de Valencia ha acordado otorgar premios durante las fiestas de Carnaval...

El Ayuntamiento de Valencia ha acordado otorgar premios durante las fiestas de Carnaval...

El Ayuntamiento de Valencia ha acordado otorgar premios durante las fiestas de Carnaval...

El Ayuntamiento de Valencia ha acordado otorgar premios durante las fiestas de Carnaval...

El Ayuntamiento de Valencia ha acordado otorgar premios durante las fiestas de Carnaval...

El Ayuntamiento de Valencia ha acordado otorgar premios durante las fiestas de Carnaval...

El Ayuntamiento de Valencia ha acordado otorgar premios durante las fiestas de Carnaval...

El Ayuntamiento de Valencia ha acordado otorgar premios durante las fiestas de Carnaval...

El Ayuntamiento de Valencia ha acordado otorgar premios durante las fiestas de Carnaval...

El Ayuntamiento de Valencia ha acordado otorgar premios durante las fiestas de Carnaval...

El Ayuntamiento de Valencia ha acordado otorgar premios durante las fiestas de Carnaval...

El Ayuntamiento de Valencia ha acordado otorgar premios durante las fiestas de Carnaval...

El Ayuntamiento de Valencia ha acordado otorgar premios durante las fiestas de Carnaval...

El Ayuntamiento de Valencia ha acordado otorgar premios durante las fiestas de Carnaval...

El Ayuntamiento de Valencia ha acordado otorgar premios durante las fiestas de Carnaval...

El Ayuntamiento de Valencia ha acordado otorgar premios durante las fiestas de Carnaval...

La guardia civil de Aoziz ha detenido en la Venta de Orbaiz (Pamplona)...

El Ayuntamiento de Valencia ha acordado otorgar premios durante las fiestas de Carnaval...

ZOLA ANTE EL JURADO

FOR TELEGRAMA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Hubbard.

Paris 14, 6'50 t.

El diputado radical M. Hubbard declara que Bertillon, que es primo suyo, le aseguró siempre que Dreyfus era el único culpable...

Hubbard refiere también una frase que oyó al general Yung, afirmando que la conducta de las oficinas del ministerio de la Guerra...

Ives Guyot.

El exministro de Comercio y director de Le Siecle, M. Ives Guyot, declara que el proceso Esterhazy fue una parodia de la justicia...

Añade que todo lo más florido de la Francia intelectual está al lado de Zola.

Teyssonnier.

El perito Teyssonnier afirma que la letra del bordereau es idéntica a la de Dreyfus...

Teyssonnier añade que un día M. Crepiau le dijo: Este asunto Dreyfus os podría hacer ganar doscientos mil francos.

Grandes y prolongados aplausos. Creades con Traireux, que tuvo relaciones de amistad con Teyssonnier...

Charavay.

Otro perito, Charavay, se niega al principio a contestar excusándose con el conocido secreto profesional.

Algunos curiosos que se han refugiado en una tienda acaban a los oficiales a su paso.

Impresiones.

Paris 15, 10'14 m.

En la audiencia de hoy continuará el desfile de peritos calígrafos.

No parece probable que el proceso termine hasta el sábado.

Y al mismo tiempo hacía girar su bastón de una manera amenazadora.

—Padre, padre, no hagáis tonterías!—exclamó con viveza Matilde.—Dad gracias a este caballero.

En seguida le contó el empleo del tiempo y las peripecias de aquella noche.

A medida que hablaba, la cólera del capitán parecía apaciguarse.

Muy avergonzado, se quitó el sombrero, y medio riendo y gruñendo, dijo:

—Joven, os pido mil perdones; pero ya podéis comprender cuáles son las angustias de un padre.

No creo tampoco que es este el momento más propicio de explicaciones.

Sin embargo, dadme la mano y sabéis que el capitán Duval es vuestro amigo, a fe de coracero, caballero.

Con su inmensa mano, acostumbrada a manejar el sable, dió un formidable apretón a la fina y bien cuidada del músico.

Después, cogiendo a su hija por el brazo y haciéndola saltar, dijo:

—¡Media vuelta! ¡Adelante! ¡Marcha!

Antes de marcharse, dijo volviéndose hacia Carlos:

—Una última palabra, caballero. ¿Os gustan las reuniones, joven?

—No contestáis? Interpreto vuestro silencio como asentimiento.

Pues bien, el capitán Duval estará en su casa la noche del 6 de enero, día de Reyes, a las nueve precisas, hora militar. Encontraréis allí el roscón con el haba, vino de mi país, del cual daréis vuestra opinión; castañas asadas, coñac ó leche de almendras, según la edad y el sexo.

—¿Lo habéis comprendido, verdad? Sí; pues buenas noches.

—Y sobre todo—dijo Matilde sonriéndose,—no olvidéis de llevar vuestra partitura. Me interesa más que la de nuestro maestro.

—¿Este caballero es músico?—preguntó el capitán.—¿Qué instrumento toca? ¿El trombón, el cornetín ó el clarinete?

—Este caballero es compositor—dijo Matilde.

El capitán hizo un gesto.

—De modo que sois artista? ¡Ah! ¡Ah! Me acordáis al jefe de la charanga de mi antiguo regimiento, él también decía que era compositor, lo cual no le impedía tocar el cornetín.

Buenas noches. Vamos, Matilde.

Saludó militarmente y giró sobre sus talones, llevándose a Matilde.

Carlos Mourelles les miró durante un momento.

tiempo como se alejaban á grandes pasos en dirección á Batignolles.

—Otro chiflado, pero de diferente especie—dijo frotándose la mano, que tenía dolorida por el caluroso apretón del capitán.

No importa, su hija es verdaderamente encantadora. ¡Qué franqueza en su sonrisa y qué dulzura en su mirada! Se comprende que debe tener un alma elevada, susceptible de sentimientos delicados.

Vaya por las castañas, el roscón de Reyes, el coñac y la leche de almendras. Iré a su casa.

VI.

Diana y Lucila.

Como lo había anunciado á su hijo, la señora de Lachsnay había organizado en su hotel veladas semanales de un carácter absolutamente íntimo.

Eran, propiamente hablando, recepciones dadas por Lucila, y donde no se admitían más que jóvenes, escogido con cuidado, pertenecientes á familias del Faubourg Saint-Germain, con las cuales Beatriz había conservado relaciones.

Teniendo una confianza en el tacto, juicio y discreción de su ahijada, la señora de Lachsnay había creído poder educarla en las costumbres inglesas, americanas y alemanas, de las cuales no gozan las francesas hasta después de casadas.

Porque la señora de Lachsnay se decía que para formar una mujer que sea, no el juguete de un amo y señor, sino la compañera inteligente y cariñosa de un marido, era preciso, tan pronto como su educación estuviese terminada, dar á la joven la iniciativa de esos deberes de ama de casa que, andando el tiempo, tendría que ejercer.

Así, pues, el sábado por la noche, Lucila tenía reunión.

La señora de Lachsnay, después de dirigir algunas palabras de bienvenida á los invitados, se retiraba á sus habitaciones.

No había en los programas de estas reuniones nada que pudiese chocar á las gentes deseadas de emociones.

Música excelente con el concurso de Carlos Mourelles, invitado obligado de aquellos sábados.

Después se describían charadas, se recitaban comedias, se adivinaban acertijos y algunas veces se bailaba.

Después de las sencillas y inocuas, como otras...

tivo consistía en lo imprevisto, y que ponían á contribución las musas inventivas, el buen humor y la alegría de cada cual.

Y sin embargo, estas reuniones no tardaron en tener un gran éxito.

Las peticiones de papeletas afluían de todas partes.

Diana de Saint-Albin era una de las más activas solicitantes.

—Con mucho gusto, querida niña—le había contestado Beatriz,—pero os figuráis, sin duda, que se trata de fiestas brillantes. Estas veladas os van á parecer de insipidez provincial; Lucila queda satisfechísima de ellas; pero una mujer de mundo tal cual vos...

—Pues bien, es precisamente á causa de la ausencia de pretensiones por lo que esas veladas me tientan; me permitirán descansar del fatigoso torbellino de los placeres parisenses, en el cual giro desde que he nacido.

—Como gustéis; tan solo os advierto que si vais una vez no volveréis más.

La señora de Lachsnay se había equivocado en sus previsiones.

Diana de Saint-Albin no faltaba ningún sábado y desplegaba en el hotel Lachsnay una charla, una animación que admiraban á cuantos la conocían.

Un nuevo personaje había solicitado el honor de frecuentar el salón de Lucila. El príncipe Peresco.

Beatriz había titubeado, pero como el rumo había cumplido su palabra y se ocupaba en hacer ensayar en su palacio la ópera de Carlos, y que por otra parte, á pesar de sus excentricidades, nada grave tenían que reprocharle, la señora de Lachsnay había creído poder permitirle la entrada en su hotel.

Por lo demás, el príncipe, sufriendo la influencia de la casa, era más correcto y más cortés que en cualquiera otra parte.

Su lengua se desataba solamente cuando se hablaba de música.

Teniendo sobre este arte ideas propias, no podía soportar la menor contradicción y discutía con una vehemencia que á veces hacía hacia sonreír á los asistentes.

El restante del tiempo se contentaba con hacer á Lucila una corte discreta y asidua.

Cuando, cediendo á sus instancias, la joven se ponía á cantar, el príncipe se sentaba cerca del piano, en una sillita baja é inmóvil y silencioso escuchaba como en éxtasis.

De común acuerdo los habituales asistentes á los sábados evitaban tocar aquella silla, á la cual llamaban el trono de Herodes.

Aquella noche Gastón al entrar en el salón donde se reunían los invitados, oyó ruidosas carcajadas.

En medio de la habitación, rodeada de un círculo de admiradores que reían de sus bromas, se hallaba Diana de Saint-Albin.

Estaba muy colorada y hablaba con gran animación.

En la otra extremidad del salón, delante de una mesa cargada de tazas y de una cafetera Lucila hacia el té, y sentado á su lado se hallaba el príncipe Peresco que leía á media voz los pasajes de un libro que tenía en la mano.

Deseoso de oír lo que excitaba su alegría Gastón se acercó al grupo.

En aquel momento, se ocupaban sin duda de un asunto. Diana parecía imitar el timbre de su voz y reproducir sus gestos.

—¿Habéis notado, decía, como deja caer la cabeza á un lado cuando saluda?

—Por esa costumbre que tiene, le llamó yo la azucena inclinada. Merece además este nombre á causa de la blancura de su tez, que iguala, según dicen, al candor de sus costumbres.

—Y sus ojos azules, languidos y moribundos... ¿parecen myosotis que os suplican que no le olvideis!

Cuando habla pasa sobre la gardenia de su hojal tres de sus dedos, los otros permanecen en el aire.

Se les tomaría por una mariposa revoloteando alrededor de una flor.

Al mismo tiempo, la joven imitaba el gesto del otro día, prosiguió, me decía: ¡Ah! se florita Diana, sois hermosas, inteligentes, tenéis todas las seducciones; pero, ¡ah! No tenéis corazón, si lo tuvieseis, no os divertiríais desesperando al más humilde de vuestros adoradores... Y con la mano se golpeaba el pecho.

—Tened cuidado, caballero, le contesté. Un corazón enfermo puede curarse; pero una flor estropeada no se compone nunca, estáis destruyendo vuestra gardenia. Se puso colorado muy colorado, creí que iba á enfadarse, pero no; se contentó con inclinarse haciendo un gesto.

En aquel momento, Diana vió á Gastón interrumpir su relato.

—¡Calle, el señor de Lachsnay! ¡Hace mucho que habéis entrado?

—Hace bastante tiempo, señorita, por lo menos he tenido el suficiente para admirar vuestra charla cáustica y vuestro talento. ¿Se puede saber de quien hablabais?

—Del duque Trancredo de la Rochemartel—contestó Diana sonriéndose colorada.

Anoche se repitieron, aunque con menos importancia, las manifestaciones. Cinco individuos fueron detenidos por lanzar gritos sediciosos.—Argus.

OCTAVA AUDIENCIA

Paris 15, 210 t. Menos curiosos en los alrededores del Palacio de Justicia. La entrada se hace sin incidentes. En los pasillos bastante tranquilidad. La sala de audiencia tan apretada de público como los días anteriores.

Otra vez Gonsse.

El general Gonsse viene a protestar contra las palabras del diputado socialista Jaures, que acusó al Estado Mayor de no querer que se hiciera la luz en este asunto. Labri contesta: —Si quisiera que se haga la luz, pedir al ministro de la Guerra que se autorice a hacerla.

Siguen los peritos.

El perito calígrafo M. Crepiau Janin protesta energicamente contra la tentativa de corrupción de que le ha acusado el perito Teyssoniere, añadiendo que todo eso es pura novela. —Teyssoniere me declaró—añade—que fue solamente su informe, y no el de Bertillon, el que hizo condenar a Dreyfus.

EXTRANJERO

FOR TELEGRAFO

Vapor correo. Sierra Leona 13. Hoy domingo ha salido de este puerto para las Palmas el vapor correo Labrador, de la compañía Transatlantica.—Fabra. Oficial absuelto. Atenas 14.

El tribunal naval ha absuelto unánimemente al oficial Sr. Kokkoris, de cuyo proceso se ha dado cuenta telegráfica con repetición.—Fabra. Teatro incendiado. Lisboa 14.

En el momento en que se hallaba ensayando esta mañana en el teatro del Principe Real la compañía que actúa en el mismo, se inició un incendio anozanador. A las tres de la tarde continuaba trabajando para extinguirlo.

El acorazado inglés Victoria, que se dirige a China, ha encallado a la entrada de este puerto. Se hacen grandes esfuerzos para poner el buque a flote.—Fabra. La escuadra alemana. Paris 15, 10'14 m.

El gobierno de Grecia. Paris 15. Según noticias de Constantinopla la Sublime Puerta insiste con energía en su oposición a la candidatura del príncipe Jorge de Grecia para el gobierno general de Grecia, fundándose en que el sultán desea que la elección recaiga en un súbdito suyo aunque sea cristiano.

Agitación socialista. Budapest 15. En el distrito de Bodrogkoc se ha agrandado la agitación socialista, ocurriendo algunos choques con la policía, de los que han resultado varios heridos.

ESPAÑA Y LOS ESTADOS UNIDOS

FOR TELEGRAFO

Washington 14. (Via cable Londres Bilbao.) El Sr. Dupuy de Lome marchará de esta capital mañana, con objeto de embarcarse para Liverpool el miércoles próximo.

Paris 15. El Fígaro consagra hoy un artículo al incidente entre España y los Estados Unidos, a que ha dado lugar la carta del Sr. Dupuy de Lome.

Washington 15. Los periódicos oficiales dicen que hoy se ha producido un arreglo al incidente originado por la carta del Sr. Dupuy de Lome.

Washington 15. Los periódicos oficiales dicen que hoy se ha producido un arreglo al incidente originado por la carta del Sr. Dupuy de Lome.

do por la carta del Sr. Dupuy de Lome.—Fabra. Washington 15.

La proposición del Sr. Williams aprobada por la Cámara de representantes, está concebida en estos términos: El poder ejecutivo comunicará a las Cámaras informes sobre la situación de Cuba, sobre las medidas tomadas por el gobierno español para mejorar la situación de los concentrados y sobre los resultados de los esfuerzos hechos por España para persuadir a los cubanos a aceptar la autonomía.

PROVINCIAS

FOR TELEGRAFO. Proclamación de un candidato.—Suicidio. Los integristas. Bilbao 14, 9 n. En el pueblo de Amorevita se ha verificado la reunión de las comisiones liberales del distrito de Durango, proclamando por unanimidad la candidatura del marqués de Casa Torres para diputado a Cortes por dicho distrito.

Correo de la Habana. Cádiz 15, 8 m. Esta mañana, a las siete, llegó a este puerto, procedente de la Habana y Puerto Rico, el vapor correo Buenos Aires, sin novedad.—A.

Obrosos disgustados.—Un proceso. Estreno de «Tratrago». Palma 15, 1'30 m. Este noche se reunieron los obreros de las fábricas de calzado, quejándose de la escasez de trabajo, a consecuencia de no hacerse pedidos para Cuba, con cuyo mercado se verificaban grandes transacciones.

Periodistas presos. Tarragona 14, 10'50 n. Dos redactores del periódico La Autonomía de Reus, han sido reducidos a prisión por escritos insertos en dicho periódico conmemorando la proclamación de la república.—Mencheta.

LA MISERIA EN ITALIA. POR TELEGRAFO. (DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR). Roma 15, 10'27 m. Los informes de los prefectos de Palermo, Génova, Nápoles, Aguija Reggio y la Calabria señalan la triste situación de la población de aquellas provincias a causa de la miseria reinante.

LLEGADA DEL «BUENOS AIRES». POR TELEGRAFO. Cádiz 15, 11'45 m. Ha fundado el vapor Buenos Aires, correo de Cuba.

Robo de pendientes. Ayer se presentaron varias niñas en la delegación del distrito del Hospicio, manifestando que Teresa Martínez, vecina de la calle de la Encarnación, núm. 13, les había quitado en varias ocasiones los pendientes que llevaban aquellas niñas.

Detenido. Ayer fué detenido Juan Gallego Torres, por considerarse autor del robo de 183 pesetas a un sujeto llamado Antonio García.

PRECOCIDAD. El niño José Fernández y Fernández quedó ayer a disposición del juzgado por haber sustraído del bolsillo de una señora que transitaba por la calle de Fuencarral, un portamonedas con tres pesetas.

Herido por sus bueyes. En la casa de acorreo del distrito del Hospicio fué ayer asistido Severiano Romero López de una contusión en el costado derecho, con erosiones en la piel, que le fueron causadas por los bueyes de la carreta que guiaba.

quedaría limitada muy en breve a evitar los daños que ocasionan algunas pequeñas partidas, más bien mercedarias que insurrectas.—A.

RESOLUCIONES DE MARINA. Promoviendo al empleo inmediato al contador de fragata D. Alejandro Mozo. —Manifestando al ordenador de pagos del ministerio de la Guerra, haberse concedido la pensión anexa a la gran cruz de la real orden de San Hermenegildo, al vicelimitado D. Alejandro Arias Salgado.

DESDE ALICANTE. 14 FEBRERO. En la tarde del domingo último tuvo lugar en el salón de actos de este Ayuntamiento una numerosa e importante reunión, en la que estaban representados todos los grupos de esta capital, convocados por el Sr. Gadea, y a la que tuvo el gusto de asistir, previamente invitado por el alcalde en su nombre, B. L. M., como corresponsal de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

CUBA. El comandante general de Ceuta ha sorprendido algunas fotografías de los deportados cubanos, que residen en aquella plaza, en las cuales los retratados aparecen con trajes de confinados, sus correspondientes esposas y grilletas, y hasta el número individual.

El periódico habanero La Discusión debe publicar hoy, según ha anunciado, algunos interesantes datos sobre la carta robada antes de llegar a su destino.

El general Pando, que debió salir ayer de la Habana con dirección a Oriente, acompañaba 800 caballos y 1.000 infantes. Se propone desembarcar en Puerto Padre, jurisdicción de Victoria de los Tunes.

El corresponsal del Times en la Habana telegrafía al diario inglés en los términos siguientes: «Hasta ahora, los rebeldes continúan dispuestos a no inclinarse a aceptar la autonomía como solución del actual conflicto, que no es la independencia».

Algunas señoras de la buena sociedad alicantina, dando pruebas de buen gusto, se han presentado en las butacas del teatro sin sombrero.

TRIBUNALES. Segunda sesión.—Acusación.—Una defensa. Con asistencia de muchos letrados y una numerosa concurrencia, comenzó a la una la segunda sesión de la causa instruida por el robo y homicidio cometido en la persona de Antonio Prieto.

FIRMA DE S. M. Esta mañana ha firmado S. M. la reina los siguientes decretos de la Gobernación: Sobre colonias agrícolas y médicos de las comisiones mixtas y de los Ayuntamientos que intervienen en los reconocimientos de quintos.

SUCESOS. Robo de pendientes. Ayer se presentaron varias niñas en la delegación del distrito del Hospicio, manifestando que Teresa Martínez, vecina de la calle de la Encarnación, núm. 13, les había quitado en varias ocasiones los pendientes que llevaban aquellas niñas.

Detenido. Ayer fué detenido Juan Gallego Torres, por considerarse autor del robo de 183 pesetas a un sujeto llamado Antonio García.

PRECOCIDAD. El niño José Fernández y Fernández quedó ayer a disposición del juzgado por haber sustraído del bolsillo de una señora que transitaba por la calle de Fuencarral, un portamonedas con tres pesetas.

Herido por sus bueyes. En la casa de acorreo del distrito del Hospicio fué ayer asistido Severiano Romero López de una contusión en el costado derecho, con erosiones en la piel, que le fueron causadas por los bueyes de la carreta que guiaba.

Han sido nombrados, en virtud de oposición, alumnos internos del hospital clínico de la facultad de Medicina de la Universidad Central, los Sres. D. José Goyannes Capdevila, D. Agustín Van-Bamburghien y Bardaji, D. Agustín del Cañizo y García, D. José Pallares Arcaas, D. Francisco Manuel Conde y Alborno, D. Ricardo Vázquez Figueroa, D. Federico Gómez de la Haza y Gómez Elegido y D. Francisco Villanueva y Farnes.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS. PARIS.—El jueves 17 se verificará el estreno del melodrama en tres actos Los hijos del batallón.

MOVIMIENTO POLITICO. El día 18 se verificará en el Círculo de la Unión Mercantil una junta extraordinaria, convocada por varios socios, deseados de tratar de las candidaturas del comercio, para el caso de que algún individuo de la junta directiva tratara de presentarse candidato a la diputación a Cortes.

En las elecciones de 1898 luchó con tal carácter, en unión de los Sres. Céspedes y Lara, siendo vencido a pesar de haber logrado más de 22.000 votos, y al adoptarse por el actual gobierno el acuerdo de presentar a los que estuvieran en aquellas condiciones, el Sr. Sáinz tenía que figurar en la candidatura.

En el expreso de mañana marchará a Barcelona el general Weyler, pasando desde allí a sus posesiones de Mallorca.

Informado favorablemente por el ministerio de la Gobernación, ha pasado al de Ultramar el expediente para el teniente de un cable directo entre España y las Antillas.

Atendiendo la indicación del general Blanco, a que nos referíamos ayer, se le ha autorizado para el nombramiento en la Gran Antilla, de médicos provisionales.

Ayer corrió por la prensa la noticia de que en breve sería destinado al ejército de Cuba, el coronel de caballería Sr. D'Harcourt.

Entre muy caracterizadas personas allegadas al gobierno, se decía esta tarde a última hora, que las referencias publicadas en la carta del Sr. Dupuy de Lome, y dadas como ampliación de la nota oficiosa del Consejo de ministros, y que presentaban lo que faltaba podía ser lo más interesante.

Mañana saldrá para sus posesiones de Anquera, D. Francisco Romero Robledo. Regresará a fines de la semana próxima.

El señor marqués de la Vega de Armijo ha conferenciado esta tarde sobre asuntos electorales con el señor ministro de la Gobernación.

Hoy se han recibido noticias telegráficas de Washington diciendo que ha sido entregada, sin sobre, a Mr. Clay, abogado del señor Canalejas, la carta famosa que ha motivado la dimisión del Sr. Dupuy de Lome.

La entrega ha sido hecha por el secretario de Estado.

Mañana se publicará el decreto admitiendo la dimisión al Sr. Dupuy de Lome.

Esta tarde ha visitado al Sr. Sagasta una comisión del Círculo de Unión Industrial con objeto de dar gracias a S. M. por la prórroga hasta junio de la Exposición de Industrias nacionales y de pedir para dicha Sociedad una representación en Cortes.

El señor ministro de la Gobernación ha estado en Palacio a última hora de la tarde, con objeto de presentar a S. M. la reina la comisión del Ayuntamiento de Valencia, que presidia por el alcalde de aquella capital, se halla en Madrid, tratándose de varios asuntos de interés para dicha ciudad.

La comisión ha ido a dar gracias a S. M. la reina y a S. A. la infanta, por los donativos hechos en favor de las víctimas de las últimas inundaciones.

El baile de carácter benéfico organizado por la junta de la Asociación de Funcionarios civiles para el viernes 18 del corriente, promete ser un agradable acontecimiento en su clase.

Sabemos de varias caprichosas comparaciones que se están organizando, entre ellas una original y muy de actualidad que ha de llamar la atención.

Mañana publicará el Diario Oficial del Ministerio de la Guerra una real orden circular anunciando para el día 23 del actual un sorteo en el cuerpo Jurídico militar de seis tenientes auditores de tercera con destino a Cuba.

PARIS.—El jueves 17 se verificará el estreno del melodrama en tres actos Los hijos del batallón.

El libro de esta obra está basado en la novela francesa Quatreving-treize, de Victor Hugo.

Los Sres. Busato y Amalio, han pintado nuevas decoraciones, y cuatro D. Adolfo Herrera; y el sastre Sr. Gambardella ha confeccionado el vestuario con arreglo a las figuras del Sr. Taberner.

La acción del nuevo melodrama pasa en la Vendée, a fines del siglo último, durante el período de la insurrección realista contra los gobiernos revolucionarios de París.

En las elecciones de 1898 luchó con tal carácter, en unión de los Sres. Céspedes y Lara, siendo vencido a pesar de haber logrado más de 22.000 votos, y al adoptarse por el actual gobierno el acuerdo de presentar a los que estuvieran en aquellas condiciones, el Sr. Sáinz tenía que figurar en la candidatura.

En el expreso de mañana marchará a Barcelona el general Weyler, pasando desde allí a sus posesiones de Mallorca.

Informado favorablemente por el ministerio de la Gobernación, ha pasado al de Ultramar el expediente para el teniente de un cable directo entre España y las Antillas.

Atendiendo la indicación del general Blanco, a que nos referíamos ayer, se le ha autorizado para el nombramiento en la Gran Antilla, de médicos provisionales.

Ayer corrió por la prensa la noticia de que en breve sería destinado al ejército de Cuba, el coronel de caballería Sr. D'Harcourt.

Entre muy caracterizadas personas allegadas al gobierno, se decía esta tarde a última hora, que las referencias publicadas en la carta del Sr. Dupuy de Lome, y dadas como ampliación de la nota oficiosa del Consejo de ministros, y que presentaban lo que faltaba podía ser lo más interesante.

Mañana saldrá para sus posesiones de Anquera, D. Francisco Romero Robledo. Regresará a fines de la semana próxima.

El señor marqués de la Vega de Armijo ha conferenciado esta tarde sobre asuntos electorales con el señor ministro de la Gobernación.

Hoy se han recibido noticias telegráficas de Washington diciendo que ha sido entregada, sin sobre, a Mr. Clay, abogado del señor Canalejas, la carta famosa que ha motivado la dimisión del Sr. Dupuy de Lome.

puesto dicha cantidad, que venía pagando la provincia sin que existiera el servicio; y la conferenció igualmente con el señor inspector de Fomento a fin de que envíe un inspector que elija el mejor proyecto de continuación de las obras del puerto.

También la compañía de Tabacos ha prometido activar la construcción de la fábrica de dicha capital.

Después de la visita a S. M. la reina, la comisión ha conferenciado con el señor presidente del Consejo para rogarle que se interesara por sus gestiones cerca de los ministros respectivos.

Enaventurado cuanto dicen algunos colegas respecto al funcionamiento de la carrera diplomática que ha de suceder al Sr. Polo de Bernabé en el cargo de jefe de la sección de comercio del ministerio de Estado.

Mañana llevará a la firma de S. M. la reina el ministro de Marina los decretos nombrando capitán general del departamento de Cádiz al vicealmirante D. Alejandro Churrucá, y para sustituirle en el cuarto militar de S. M. el rey, al capitán de navío de primera D. Joaquín María Cincunegui.

Mañana miércoles saldrá de Nueva York para Liverpool, a bordo del trasatlántico Britanic, el ex ministro de España en Washington D. Enrique Dupuy de Lome.

No se han recibido ni comentado esta tarde nuevas noticias de Cuba ni de los Estados Unidos.

Sin embargo, ha podido advertirse en la opinión de la gente política alguna impresión de pesimismo, fundada quizá solamente en la misma oscuridad de la situación y en la falta de noticias concretas.

Bolsa de Madrid.—Cotización del 15

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, DEL 14 DEL 15, and values for various bonds and securities.

CAMBIOS

Table with columns: Londres, vista, Paris, vista, and values.

En el corró.

Interior: fin corriente, 64-62.

IMPRESIONES BURSÁTILES

Dada la situación del mercado, como venimos indicando estos últimos días, no es de extrañar que la especulación se halla en un estado de inquietud grande.

El mercado de papel extranjero se ha notado algún pedregal, procedente de la banca, pero más bien resulta el mercado en calma, hasta que vengan las necesidades del Tesoro; que no habrá otro remedio, para satisfacerlas más que la mediación del Banco.

Telegramas Max, Propper y G.

Table with columns: Cierre oficial, Telegramas Max, Propper y G., and values for various telegrams.

